

## Memos feministas e interacciones en Facebook

Natalia Pabón-Cardona<sup>1</sup>; Diana Flórez-Benavides<sup>2</sup>; Álvaro Acevedo-Merlano<sup>3</sup>; Joy González-Güeto<sup>4</sup>

Recibido: 21 de junio de 2022/ Aceptado: 14 de febrero de 2023 / [OPR](#)

**Resumen.** Este artículo ofrece un análisis exploratorio de las manifestaciones del movimiento de liberación femenina a través de memes publicados en la red social Facebook. Específicamente, nos centramos en el rol político del potencial humorístico de los memes utilizados por las páginas Feminista Consciente y She-Ra Feminista. Se utilizaron la etnografía virtual, el análisis de contenido y la revisión bibliográfica como técnicas para el estudio de relaciones, tipos de cibernautas y comportamientos frente a los memes publicados en las páginas para fans analizadas. Con esta investigación encontramos que los memes son, al tiempo, una forma de documentación de la violencia de género, un espacio para la disputa de sentido en torno al rol sexual y una estrategia de relativo impacto para estimular el cambio cultural y social.

**Palabras clave:** etnografía virtual; medios sociales; movimiento de liberación femenina; rol sexual; violencia de género.

### [en] Feminist memes and interactions on Facebook

**Abstract.** This paper offers an exploratory analysis of the women's liberation movement through memes posted on the social media platform Facebook. Specifically, we focused on the political role of humor in memes used by the fanpages Conscious Feminist and She-Ra Feminist. The study employed virtual ethnography, content analysis and bibliographic review to analyze the relationships, types of netizens, and behaviors related to the memes published on the fanpages. The research found that the memes simultaneously serve as a form of documentation of gender-based violence, a space for the contestation of meaning around sex roles and a strategy of relative impact to foster cultural and social change.

**Keywords:** gender-based violence; sex roles; social media; virtual ethnography; women liberation movement.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Resultados. 4. Conclusiones. 5. Declaración de la contribución por autoría. 6. Disponibilidad de datos. 7. Referencias.

**Cómo citar:** Pabón-Cardona, Natalia, Flórez-Benavides, Diana, Acevedo-Merlano, Álvaro, González-Güeto, Joy (2023) Memos feministas e interacciones en Facebook. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 20(2), 217-228. <https://doi.org/10.5209/tekn.82664>

### 1. Introducción

Identificar los objetos culturales de la risa (de lo que nos reímos) y los cuerpos de la risa (de quienes nos reímos) es una forma sencilla de mapear jerarquías sociales que operan en la vida cotidiana, así como estrategias colectivas de confrontación, resistencia y trasgresión. Al margen de las perspectivas psicológicas que lo entienden como un fenómeno individual, los estudios de las dimensiones sociales y culturales del humor lo explican

como una acción comunicativa performativa para vigilar y sostener las líneas que diferencian jerárquicamente a los grupos sociales (González-Güeto, 2021), una forma de reproducir el estatus quo (Farb, 2019) y una estrategia para estimular el cambio a nivel simbólico y material (Casado-Muñoz, 2017). De acuerdo con su orientación (de 'arriba hacia abajo' (jefes a empleados, 'mayorías a minorías étnicas', hombres a mujeres, etc.) o de 'abajo hacia arriba') la burla puede servir para reproducir jerarquías sociales o para ponerlas en cuestión.

<sup>1</sup> Universidad de la Costa (Colombia)  
E-mail: [nataliagbr08@gmail.com](mailto:nataliagbr08@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3505-547X>

<sup>2</sup> Universidad de la Costa (Colombia)  
E-mail: [dianabenavides04@outlook.com](mailto:dianabenavides04@outlook.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8055-5724>

<sup>3</sup> Universidad de la Costa (Colombia)  
E-mail: [alvaroacevedomerlano@gmail.com](mailto:alvaroacevedomerlano@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0131-0276>

<sup>4</sup> Universidad de Syracuse (Spain)  
E-mail: [jgonza92@syr.edu](mailto:jgonza92@syr.edu)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3308-6050>

Nos hemos reído históricamente de los deseos, las emociones, las aspiraciones y los comportamientos considerados femeninos, pero también nos hemos reído de los cuerpos femeninos no normativos (cuerpos trans, negros, indígenas, con diversidad funcional, pobres, con sufrimiento psíquico y un largo etcétera) (Pineda, 2021; Padilla, 2011; Marañón y Muñiz; Ríos y Londoño, 2012). Por tanto, aunque de manera frecuente «no se suele asociar feminismo y humor» (Luddec, 2007, p. 133) más allá de connotaciones negativas como el caso de Feminist Killjoy (Ahmed, 2010), los formatos propios de las redes sociales han habilitado y precipitado el uso estratégico del chiste, la ironía, el sarcasmo y la gracia desde diferentes plataformas autoidentificadas como feministas.

La globalización ha generado el desarrollo de un nuevo contexto tanto social como cultural para la creación de espacios para el debate público que funciona bajo códigos comunicativos particulares. Los memes como manifestación del humor en las redes sociales digitales están siendo, en los últimos años, una herramienta a través de la cual alterar esa orientación histórica de la risa y poner en cuestión jerarquías sociales, valores culturales patriarcales relacionados con «la jerarquización y las relaciones de dominación entre los géneros» (Serrano-Barquín y Ruiz, 2013 p. 125).

Para efectos analíticos, aquí entendemos meme como un conjunto «de imágenes que normalmente van acompañadas de un texto gracioso que puede o no tener relación directa con la imagen» (Rowan, 2015, p. 298) y que puede tener referentes relativamente concretos (Pérez et al., 2014). Por supuesto, el potencial expresivo del meme depende de las comunidades y redes de sentido en que se inserte (Pérez et al., 2014), por lo que –como soporte técnico para la transmisión del humor– comporta una plasticidad que lo convierte en producto y práctica social a través del que es posible analizar las disputas sociales en torno al género, más aún, cuando hoy en día es considerado como «uno de los principales motores de comunicación en las redes sociales digitales» (Sánchez, 2015, p. 187).

A través de la apropiación de las TIC se han consolidado circuitos transnacionales entre sujetos que comparten un mismo entramado sociotécnico (Acevedo-Merlano y Martínez-Dueñez, 2018). Así, el uso de la web 2.0 por parte de diferentes colectivos feministas ha permitido una mayor participación de mujeres diversas en la conversación pública, suponiendo herramientas para la difusión de reivindicaciones simbólicas y materiales, lo que ha permitido que las activistas feministas formen comunidades dentro de las plataformas digitales, haciendo que el movimiento tome una mayor visibilidad (Laudano, 2018).

En ese contexto, las feministas utilizan las imágenes, los textos y los videos aprovechando el potencial humorístico de los memes para reorientar el debate público y difundir las reivindicaciones del movimiento (Piñeiro-Otero y Martínez-Rolán, 2016; Hernández et al., 2022). En ese sentido, este artículo ofrece un análisis exploratorio de las manifestaciones feministas a través de memes publicados en la red social Facebook.

Específicamente, nos centramos en el rol político del potencial humorístico de los memes utilizados por las páginas Feminista Consciente y She-Ra Feminista. Con esta investigación encontramos que los memes son, al tiempo, una forma de documentación de la violencia contra las mujeres y las disputas de sentido entorno a los roles de género, así como una estrategia para estimular el cambio cultural y social. El que presentamos aquí es un esfuerzo analítico basado en la siguiente premisa: para entender la relación entre los feminismos y las redes sociales digitales es necesario abordar aquello de lo que nos reímos colectivamente.

### 1.1. Visibilidad del feminismo a través del humor en los memes

A través del humor podemos convertir los problemas más complejos y situaciones sociales incómodas en carcajadas o en un momento de complicidad (Camacho, 2006). Lo que a veces no podemos entender de otro modo, el humor nos ayuda a clarificarlo. Las diferentes acciones sociales que pueden ser llevadas a cabo a través del humor varían en arreglo a quién se ríe de qué/quién en qué situación. Esto último implica que el papel social del humor está enmarcado en los roles asumidos por quienes participan y en los marcos políticos, culturales y sociales más amplios en que esa interacción se inserta. Por eso, para analizar la relación entre el feminismo y el humor de los memes, se hace necesario situar esos marcos.

Desde la aparición de la web 2.0 y las redes sociales, el movimiento feminista ha utilizado estas herramientas para sostener proyectos de educación cultural e iniciativas de movilización social offline y online. El ciberfeminismo nacido en la primera época de internet es, por supuesto, anterior a la aparición de las redes sociales (Gas, 2019). Pero en los últimos años han proliferado espacios formativos digitales sobre feminismos, estudios de género o nuevas masculinidades, así como portales de información y documentación de la violencia de género, reportes de feminicidios, convocatorias a la movilización en las calles, hashtags con denuncias, encuentros y redes transnacionales de colectivos feministas. Algunos ejemplos de tales iniciativas son #MeToo, surgido en 2017 como un hashtag de denuncias de acoso y violencia sexual; #NiUnaMenos, una convocatoria a la movilización a la plaza en Buenos Aires como muestra de indignación ante el feminicidio de una adolescente en 2015; la campaña por el aborto legal, seguro y gratuito de 2018 (también en Argentina) que tuvo soporte comunicativo y movilizador bajo el hashtag en Twitter #AbortoLegalYa y la página de Facebook Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (CNDALSG) (Acosta, 2018).

Reconocer las potencialidades de las redes sociales para la difusión, la convocatoria y la consolidación de iniciativas feministas concretas (con resultados exitosos como la ley a favor del aborto legal, seguro y gratuito en Argentina, firmada en 2021), no puede suponer para este estudio una postura optimista ciega sobre la relación entre las desigualdades de género, Internet y el cambio so-

cial. Ese relato de la web únicamente como potenciadora del cambio social, político y cultural dejaría de lado la amplia cantidad de contenidos e interacciones sexistas y misóginas que circulan a diario en Internet y, en concreto, en redes sociales (Ortiz, 2014; Braidotti, 2004).

Por otro lado, encontramos en Internet una presencia feminista políticamente movilizadora por una suerte de feminismo pop que, como su nombre indicaría, retoma referentes de la cultura popular online (lenguajes, personajes, códigos de interacción, etc.) para contrarrestar contenidos misóginos y sexistas de circulación masiva en la web. Así, se han consolidado comunidades virtuales feministas que, desde los entornos digitales, contribuyen con la lucha contra la violencia de género, desde un ciberactivismo interactivo, que busca dialogar con los discursos institucionales y políticas públicas preocupadas por el reconocimiento de mujeres víctimas (Núñez et al., 2017). A pesar de que muchos colectivos feministas se han pronunciado en contra de lo que llaman una «simplificación del proyecto feminista a consignas básicas» a través de viñetas, herramientas como los memes han tenido gran difusión y éxito al momento de insertar las cuestiones de género en la conversación pública y cotidiana. En este contexto, esta específica forma de feminismo web ha generado una ola de mensajes en las redes sociales que tienen como propósito documentar contenidos culturales sexistas, y una creciente violencia de género 2.0 (Donoso et al., 2018), haciendo uso de formatos gráficos con contenido humorístico.

Por medio de la construcción de memes difundidos en las redes sociales, se denuncian micromachismos, violencias contra las mujeres y contenidos ideológicos que resitúan la jerarquía de lo masculino y lo femenino. Los memes, que pueden ser considerados como un elemento pequeño e insignificante, termina instalando conversaciones sobre los roles de género, los comportamientos machistas y la misoginia. Como lo argumenta Elena Fraj en Lucía Lijtmaer (2015), un buen meme feminista que funcione debe ser rápido de entender, pero no tan literal; para eso se debe usar un lenguaje coloquial que permita la generación de doble sentido o ironía. En ese contexto, el lenguaje utilizado es clave en la creación de un meme, entre más básico y popular sea el mensaje, más fácil será captado por la audiencia. Sin embargo, para poder comprender completamente el contenido de un meme, es necesario contar con un conocimiento mínimo sobre el tema que se está comunicando, es decir, es necesario un universo de sentidos compartidos (Pérez et al., 2014).

Durante los últimos años han surgido múltiples aplicaciones que, sin duda, han tenido auge y popularidad, pero de acuerdo con la Escuela de Negocios de la Innovación y los Emprendedores (2020), Facebook se considera líder a nivel mundial. Esta plataforma ha supuesto para diferentes colectivos feministas (y feministas no organizadas) habitar un espacio de encuentro y reflexión donde pueden, además, crear relaciones y difundir reivindicaciones (Aráoz, 2019). El movimiento feminista ha ido migrando a las plataformas digitales debido a que por medio de éstas establecen relaciones de comunicación con millones de usuarios alrededor del mundo, desde un espacio en el que el riesgo a ciertos tipos de

violencia se disminuye o, cuando menos, se transforma. Así, de acuerdo con la fundación colombiana Karisma, los ataques hacia las mujeres en internet:

tienden a ser personalistas, con frecuentes referencias a las relaciones personales y familiares; descalificativos en cuanto a la apariencia física y la capacidad intelectual; y sexualizados, en donde el cuerpo es usado como arma y campo de batalla. La intimidación no cae en las ideas o los argumentos, sino, más bien, en el hecho de que es una mujer quien se expresa y opina públicamente (Amalia Toledo, 2016, párr. 7).

En ese sentido, diversas organizaciones feministas colombianas, como Fundación Mujer y Futuro, Fondo Lunaria, Casa de la Mujer, y Red Nacional de Mujeres, por mencionar algunas, hacen presencia en Facebook, principalmente desarrollando temáticas relacionadas con procesos pedagógicos, empoderamiento, denuncias y movilizaciones (Meneses et al., 2021).

## 2. Metodología

Se utilizó la etnografía virtual para aproximarse a las distintas transformaciones relacionales, tipos de cibernautas, comportamientos y dinámicas de interacción digital en torno a las manifestaciones feministas a través de memes en la red social Facebook. Esto teniendo en cuenta que, en su forma básica:

la etnografía consiste en que un investigador se sumerja en el mundo que estudia por un tiempo determinado y tome en cuenta las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo. De esa manera, una etnografía de internet puede observar con detalle la forma en que se experimenta el uso de una tecnología (Hine, 2004, p. 13).

Asimismo, la etnografía virtual puede ser entendida como «una etnografía sobre Internet y construida en Internet, que se concibe parcialmente como una respuesta adaptativa y plenamente comprometida con las relaciones y conexiones, y no tanto con la localización, a la hora de definir su objeto» (Mosquera, 2008, p. 543). Así, se realizó una amplia búsqueda en las páginas auto-presentadas como feministas en Facebook Colombia, donde los memes fueran utilizados como método de manifestación y tema de discusión entre sus seguidores. Las páginas analizadas fueron:

- Feminista Consciente, creada el 26 de enero de 2011, la cual cuenta, a la fecha, con mil seiscientas una publicaciones y 119.075 seguidores.
- She-Ra Feminista, creada el 22 de marzo de 2018, la cual cuenta, a la fecha, con ochenta y dos publicaciones y 93.032 seguidores. Inicialmente, escogimos cuatro memes de cada página.

Feminista Consciente, además de manejar diferentes temas de conversación centrados en el género a través de memes, también pretende generar consciencia mediante noticias e ilustraciones. Por su parte She-Ra Feminista se destaca por manejar solo memes con contenido feminista basados en She-Ra, un personaje de ficción dentro del universo *Masters of the Universe*. Así, los contenidos que manejan y la popularidad de ambas páginas contribuyeron a su selección analítica intencional.

La página para fans Feminista Consciente se caracteriza por publicar contenido que permite documentar las violencias sufridas por las mujeres e instalar en la conversación pública digital las razones de la lucha feminista. Es una comunidad virtual pública de más de 100.000 usuaria/os. Realiza publicaciones con alta frecuencia y cuenta con altos niveles de interacción, tanto en comentarios como en reacciones. En esta comunidad virtual también se encuentran usuarias que imitan comportamientos de quienes tienen más proyección, por lo tanto, se encuentran en una competencia constante por adquirir reconocimiento (Gas, 2019).

En cuanto a la página para fans She-Ra Feminista, es notable que su principal propósito explícito es postular reivindicaciones a través del humor, utilizando imágenes de un personaje de ficción. Esta comunidad virtual es pública y está conformada por más de 90.000 usuaria/os, sus interacciones son tanto de reafirmación como de hostilidad. El contenido representacional de los memes es mucho más directo respecto del de Feminista Consciente. Por esta razón, se pueden encontrar más comentarios hostiles y fuertes discusiones entre las y los internautas.

La etnografía virtual se realizó durante cuatro meses desde el mes de agosto de 2020 hasta noviembre del mismo año, durante las dos primeras semanas de este último mes se revisaron las páginas en las cuales nos basamos para realizar la indagación. De ese modo, a través del método etnográfico optamos por la perspectiva de estudio de caso, descrito como «un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés» (Rodríguez et al., 1996, p. 67). En ese sentido, se eligió el estudio de caso único observacional, sustentado centralmente sobre la base de la observación participante, comentando y reaccionando a las publicaciones con el propósito de comprender la situación analizada en su contexto (Rodríguez et al., 1996). Todo lo anterior con el objetivo de ampliar nuestra comprensión sobre de las manifestaciones feministas a través de memes publicados en la red social Facebook.

Desde el abordaje etnográfico se analizaron los comentarios públicos redactados en los muros y posts entre los participantes que fueran miembros activa/os de las páginas seleccionadas. Para lograrlo, se acudió a la herramienta del diario de campo, donde se registró la información identificada desde los ejercicios de observación, utilizando los archivos alojados junto a los enunciados expuestos. En esa medida, se llevó a cabo la sistematización de la información recolectada en ambas páginas focalizadas. Además, se realizó un análisis de contenido (Bardin, 1986) de los comentarios de partici-

pantes frente a las publicaciones que se comparten en las páginas seleccionadas. En términos generales, el análisis de contenido es una técnica de investigación que se utiliza para examinar el contenido de los mensajes de los medios de comunicación masiva, donde el objetivo principal es estudiar las ideas, significados, temas o frases presentes, más allá de las palabras o estilos utilizados para expresarlas (Ander-Egg, 2003). Si bien esta técnica no fue diseñada específicamente para analizar los contenidos de los servicios de redes sociales en línea, ha sido ampliamente utilizada para estudiarlos de manera exhaustiva. Así, para la selección tuvimos en cuenta diferentes temas plasmados en los memes, entre los que se destacan el cuerpo y la religiosidad, con una muestra de diez comentarios hechos en cada una de las publicaciones abordadas, esto con la intención de llevar a cabo la interpretación y el análisis de los datos.

### 3. Resultados

#### 3.1. Memes y cuerpo

Durante la investigación encontramos que gran parte de los contenidos que circulan en las redes sociales entrañan estereotipos corporales acerca de la masculinidad y la feminidad. Cuando hablamos de estereotipos, siguiendo a Margarita Olmo (2005), nos referimos a las creencias populares generalizadas sobre los atributos psicológicos, físicos, comportamentales, morales, etc., de cuerpos, grupos sociales y lugares. Como aseguró Blanca González (1999) los estereotipos también tienen un rol fundamental en la socialización, la identificación y la diferenciación de grupo. Por esto último, el proyecto feminista de subversión o cuestionamiento de estereotipos a través de memes tiene potencia para el cambio social, en la medida en que se orienta a la desestabilización de aquello que se cree que es o debe ser el binario hombre/mujer.

«El lugar preferente del cuerpo, su mantenimiento y su cuidado» (Esteban, 2004, p. 69) en las sociedades occidentales (pero también en las sociedades occidentalizadas y globalizadas de manera desigual), se construye en paralelo a estereotipos que enmarcan las formas ideales de los cuerpos ‘bellos’, ‘sanos’, ‘jóvenes’, ‘enérgicos’, diferenciados genéricamente. La desregulación social, cultural, política, legal y médica de la imagen corporal ha estado presente en las diferentes agendas feministas hasta ahora. Estereotipos que asocian el cuerpo de las mujeres a la delicadeza, la ausencia de músculos, la pulcritud (y la blanquitud), la delgadez y la juventud, proliferan en contenidos e interacciones en redes (Salarz, 2007).

Estas formas ideales culturalmente impuestas suponen la asociación de actividades diferenciadas en términos de género. Esto es claro en el campo deportivo, desde donde se reproducen los estereotipos que identifican la musculatura como ‘cosa de hombres’. Es importante aquí recordar que los micromachismos son «cotidianas agresiones machistas de baja intensidad, sin secuelas o evidencia física, cometidas tanto por hombres como por

mujeres, y que no son cuestionados debido a la naturalización de los esquemas inequitativos de género» (Benalcázar-Luna y Venegas, 2017, p. 140). En ese sentido, los contenidos feministas de las páginas estudiadas responden a la circulación de ese estereotipo utilizando el humor a través de memes. Lo que se consigue con memes como el siguiente (Figura 1) es el cuestionamiento del estereotipo a través de la ridiculización de su contenido ideológico. La puesta en imagen de un cuerpo asociado a hombres 'comunes', en contraposición a lo que se lee como el cuerpo de una mujer pesista, retoma el viejo postulado feminista de que los estereotipos de género son construidos socialmente y no se atienen a realidades objetivas.

Figura 1. Meme sobre los estereotipos corporales.  
Fuente: Facebook @feministaconsciente



Esta publicación alcanzó los cuatrocientos veintidós comentarios y fue compartida 17.000, el 90% de los comentarios fueron usuarios con nombres masculinos, la mayoría comentarios machistas con lenguaje burlesco, así como lo expresó Limmer Córdova (2020, 28 de mayo): «el patriarcado te pidió un sándwich no tu opinión». Otros respondían con memes y por supuesto encontramos respuestas de usuarias autoidentificadas como mujeres feministas. Esto quiere decir que, de alguna manera el humor y el meme lograron su objetivo, en este caso generar diálogo y discusión, pero a su vez cuestionar los prejuicios que existen sobre el cuerpo ideal que debería tener una mujer.

Una segunda forma en que la disputa por los significados atribuidos a los cuerpos aparece en los memes de las páginas feministas en Facebook, es en forma de la discusión sobre representaciones que cosifican los cuerpos femeninos. Los cuerpos femeninos se representan y se nombran desde su supuesta cercanía con lo sexual, de tal suerte que aparecen en medios de comunicación y publicidad como objetos sexuales al servicio de la complacencia de los hombres. Así, históricamente las mujeres han sido vistas como objetos sexuales o como esposas, mamás y amas de casa. Estos estereotipos tienen lugar también en las interacciones y contenidos de redes sociales.

Lo que para una teoría ciberfeminista optimista pudo haber sido un espacio de libertad y democracia, en que las mujeres podrían ser libres de publicar cualquier clase de fotos en su perfil de Facebook, vino a replicar las interacciones offline: ante la foto del cuerpo de las mujeres se reciben comentarios hostiles y cosificadores que podrían tener repercusiones en el uso de las TIC por parte de las mujeres (Figura 2).

Figura 2. Meme sobre la mujer vista como objeto sexual.  
Fuente: Facebook @feministaconsciente

**Quando quieres subir una foto donde te ves bien pinche hermosa pero sabes que los hombres morbosos la tomarían para su consumo**



Los significados aprendidos culturalmente sobre el cuerpo propio y ajeno han sido construidos y reproducidos por diversos artefactos sociotécnicos institucionales como las leyes, pero también cotidianos, como los memes. Las redes sociales son espacios de creación, reproducción e intercambio de significados sociales aprendidos (Valdés, 1999). Los contenidos feministas en las redes sociales que responden y cuestionan los significados culturales asociados a los cuerpos están situados espaciotemporalmente y vienen a depender de manera relativa del estado y la profundidad de la discusión pública sobre género y feminismos.

En Colombia la brega por los derechos de las mujeres ha ido avanzando poco a poco respecto a otros países de la región. Sin embargo, según una encuesta realizada por WIN-Mujer en 2017, solo el 20% de las mujeres consideran que sus derechos son respetados (El Tiempo, 2018). En cuanto a la participación en la política las mujeres colombianas, ha obtenido un gran avance ocupando puestos considerables en la Asamblea, en Alcaldías y en la Vicepresidencia del país. Aun así, en temas laborales siguen estando por debajo de los hombres y a su vez siguen siendo estereotipadas por el lema «la mujer en la casa y el hombre a la calle».

### 3.2. Memes en conversación

El contenido discursivo de los memes en las páginas estudiadas responde a aquello que circula en la discusión pública colombiana, esto es, a las reacciones a contenidos feministas en las redes, en las conversaciones cotidianas y en los medios de comunicación (Figuras 3 y 4).

En estas dos publicaciones notamos la línea de contenido que tienen las dos páginas: construyen una imagen de mujer fortalecida con referencias a la cultura pop, que responde de manera contundente, satírica y directa a los comentarios antifeministas que circulan en la vida cotidiana; documenta los comentarios antifeministas que circulan en las redes sociales,

en este caso, «a los hombres también los matan» y «ahora las mujeres son muy sensibles/susceptibles». Un tercer elemento podría desprenderse de la figura 4: una conminación de la figura de la mujer representada en She-Ra sobre qué deben o qué tienen que hacer los hombres para desaprender los estigmas que se tienen frente al feminismo. Lo que se postula es un argumento básico: es el momento de romper esas ideas tradicionales de que las mujeres solo sirven para actividades no intelectuales, domésticas y de cuidados o que no son capaces de adaptarse a los cambios.

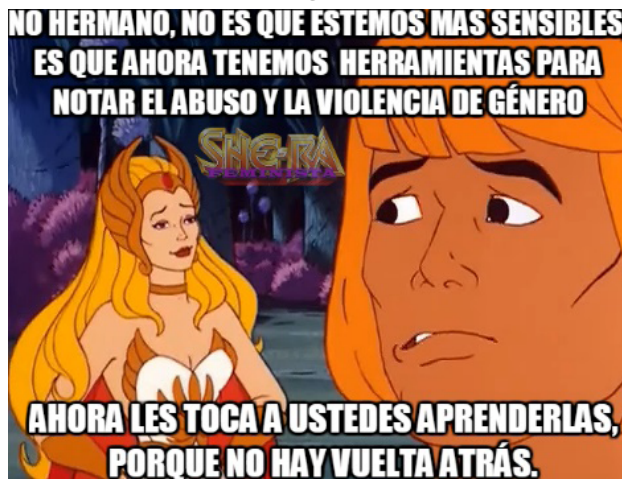
Figura 3. Meme sobre los derechos.

Fuente: Facebook @feministaconsciente



Figura 4. Meme sobre los derechos.

Fuente: Facebook @feministaconsciente



El contenido representacional de los memes configura una imagen satírica de los hombres siendo confrontados, sin tener salida (Figura 4) y de sus valores antifeministas como predecibles (figura 3). Por eso, se puede decir que los memes establecen la opinión de las páginas para fans sobre una selección de problemáticas (en este caso, interacciones hostiles) a las que se enfrentan las mujeres.

Observamos detalladamente los comentarios de algunas personas para ambas publicaciones y se reafirmaron tres tipos de interacción que se da en estas páginas: la postura negacionista de la desigualdad de género, la postura antifeminista irónica y la postura de reafirmación de la publicación.

Tabla. 1. Comentarios en publicaciones

Fuente: Facebook @feministaconsciente

Negacionismo de la desigualdad	Antifeminismo irónico	Reafirmación de la publicación
«La violencia de género no existe, existe la violencia y hay que acabar con ella Ya... Con cadena perpetua a Asesinos y violadores reincidentes» (Fran Ávila, 2020).	«Enseñar los pechos: protesta, enseñar el pene: acoso no cabe duda de que algunos hombres todo lo confunden» (Claudia Riquel, 2020).	«Los únicos que van a odiar este post son los que acostumbraban a decirnos guarangadas en la calle porque no les daba la cabecita para un levante con altura o los que golpeaban y maltrataban por la impotencia de no poder sostener un argumento. Todos estos andan muy enojados. Se les acabó» (Analía Trovatto, 2018).

En este tipo de interacciones los usuarios nunca estuvieron completamente de acuerdo. En las publicaciones de las páginas feministas estudiadas, sin duda, se genera una gran cantidad considerable de interacciones a favor, pero también aparecen discursos antifeministas de reafirmación de estereotipos, de negacionismo y discursos de odio en respuesta a los memes.

### 3.3. La religiosidad y los memes

Durante muchos años la religión, entendida como uno de los ejes centrales en la construcción social de la inferioridad de las mujeres, fue un tema muy difícil de tratar para el movimiento feminista (Anabitarte, 1977). En diferentes momentos de la historia, los feminismos han mantenido disputas con las diferentes iglesias alrededor

del mundo acerca de temas como la sexualidad, el parentesco, las violaciones de menores o el aborto.

Respecto a feministas creyentes no organizadas y colectivos feministas creyentes (por ejemplo, católicas por el Derecho a Decidir), poco a poco han ido generando iniciativas para lograr tener voz y voto en la toma de decisiones dentro de la iglesia.

A pesar de contar actualmente con más presencia en este contexto, todavía hay mujeres que son víctimas de violencia sexual, inferiorización, discriminación y diversos tipos de violencias simbólicas, económicas y físicas en el marco ideológico de las religiones. El sistema patriarcal sobre el que la religión se constituye continúa construyendo un relato que invisibiliza a las mujeres y las reduce a cuatro imágenes arquetípicas: mujer-bruja, mujer-pecadora, mujer-virgen y mujer-madre. La institución católica, por

ejemplo, prácticamente invisibiliza a las mujeres y la tacha de pecadora, a su vez mantiene como único rol el doméstico (Párraga, 2011). Además, interviene en las decisiones de sus propios cuerpos, rechazando el aborto.

Ante esto, las manifestaciones por parte de las páginas para fans feministas se han hecho notar en las redes sociales (Figura 5).

Figura 5. Meme sobre el feminismo y la religión.

Fuente: Facebook @feministaconsciente

**Cristianos: si no abrieran las piernas  
no quedarían embarazadas**

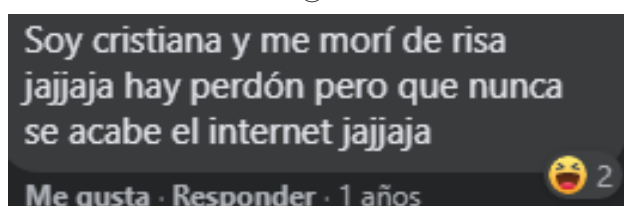
**La Virgen María:**



Esta publicación alcanzó los treinta y siete comentarios y fue compartida 1,6 mil veces. A pesar de no haber generado una amplia discusión, el mensaje fue replicado por usuarias, generando risas hasta en las mismas personas practicantes de la religión mencionada (Figura 6).

Figura 6. Comentario sobre meme religioso.

Fuente: Facebook @feministaconsciente



En este caso se puede apreciar cómo el humor se convierte en un dispositivo de comunicación trasgresor, que permite cuestionar planteamientos o creencias presuntamente inamovibles, a través de la ironía y la paradoja (Abril, 1999). Aquí el meme funge como el vehículo de la crítica humorística (Miguel, 2022), abordando a la religión como institución reproductora de presupuestos desde la sexualidad femenina, en tensión con las posturas feministas que cuestionan los dogmas cristianos.

### 3.4. She-Ra: La princesa del poder como referente feminista

La serie She-Ra es una adaptación de una producción de los años ochenta que, en ese momento, no hizo más que fomentar fantasías en la audiencia masculina

a través del estímulo de una mirada sexista sobre la heroína. Ahora bien, la nueva historia contada por Netflix no busca más que transmitir valores actuales sobre los roles de género, por medio de la empatía, libertad y esa necesidad de educar en igualdad. Es claro que las representaciones de las diferentes feminidades públicamente aceptables han cambiado de manera notable, al menos, en los contenidos audiovisuales mainstream. Estas modificaciones ligeras de los roles atribuidos a las mujeres sirven de base para que los referentes del feminismo pop en las redes sociales también se modifiquen.

La historia se basa en Adora, una soldada de Hordak que ha vivido toda la vida bajo la doctrina militar de su sociedad. A medida que avanza la trama, Adora va descubriendo cosas que cambiarían radicalmente su vida: el ejército del que hace parte y consideraba heroico no lo es: sus miembros son genocidas. La protagonista tiene la facultad de transformarse en una princesa llamada She-Ra con la ayuda de una espada mágica, asumiendo el rol de Princesa del Poder para liberar a los pueblos oprimidos por el ejército Hordak.

Adora, después de todo, pasa a formar parte de la oposición con el fin de reagrupar la Alianza de Princesas para que muchas líderes luchen junto a ella contra el mal (Solà, 2018). Los roles cumplidos por Adora la convierten en un referente de contenido feminista para redes sociales. Es una obra entretenida, que además ofrece a la audiencia una representación de las mujeres que excede la clásica princesa de Disney. Con esto, She-Ra se suma a un cúmulo de propuestas audiovisuales en las que la imagen de la princesa clásica es reconvertida en heroína fuerte, combativa y libre.

Es claro que esta adaptación es una muestra más de cómo los contenidos audiovisuales se inventan y reinventan en función de aquello que circula social, política y culturalmente: en contextos en que la lucha feminista se difunde a través de la web 2.0, las expectativas de las audiencias cambiaron y las empresas audiovisuales asumieron una suerte de feminismo liberal relativamente aceptado socialmente.

Es así que la página She-Ra Feminista utiliza imágenes de situaciones basadas en la serie para generar de manera creativa memes, tocando diferentes temas básicos del movimiento de una manera más simple. Esta princesa guerrera y empoderada hace que las mujeres se sientan más identificadas con las publicaciones y, de alguna manera, hace más susceptible de réplica el cuestionamiento que esta página realiza a los roles de género tradicionales.

Temas tabúes como el orgasmo femenino son insertados en la conversación en redes bajo la consigna de la reivindicación de la libertad sexual de las mujeres. En esta línea tópica de la página, fingir orgasmos nada más por complacer a los hombres se considera una reproducción del patriarcado, por ende, se insta a la consecución del placer sexual como proyecto feminista por encima del ego de los hombres (Figura 7).

Figura 7. Meme sobre la sexualidad femenina.

Fuente: Facebook @feministaconsciente



Esta publicación alcanzó doscientos noventa y seis comentarios y fue seis mil trescientas mil veces compartido. Las usuarias reivindican su posición en cuanto a la libertad sexual a pesar de los prejuicios. 85% de comentarios son de mujeres que dan apoyo total al mensaje transmitido en el meme, mientras que el 15% son comentarios machistas y comentarios antifeministas sarcásticos. Este meme generó una interacción social hostil entre las usuarias y los usuarios de la página.

Otro de los estereotipos que se disputan a través de los memes de She-Ra es aquel de reproduce la división sexual del trabajo: el tópico de las mujeres como destinadas al trabajo del hogar y los cuidados (trabajo presentado como de reproducción, no de producción (Federici, 2020) (Figura 8). La conversación a este respecto en la página She-Ra gira en torno a las maternidades voluntarias e involuntarias. Los memes de la página alrededor de este tópico buscan cuestionar estos roles de género.

Figura 8. Meme sobre estigma en las mujeres.

Fuente: Facebook @feministaconsciente



El contenido feminista en redes sociales reconstruye asociaciones con una cultura pop que, ahora, se ha insertado en la disputa de sentido sobre los cuerpos de las mujeres y los roles sociales que se les asignan. Por supuesto, parte de este cuestionamiento también se centra en la relación entre mujeres, uno de los proyectos y disputas centrales en las diversas olas de los feminismos. Por eso, finalmente, parte de los memes de la página She-Ra se convierten en un llamado a la sororidad, pero en una expresión simplificada que concibe el feminismo como un movimiento no contradictorio y sin complejidades por la complicidad entre mujeres, el apoyo y la búsqueda de igualdad (Figura 9).

Así mismo, a partir de la presencia de contenido feminista humorístico en las redes sociales, mediante estas páginas de Facebook se ha ido creando una comunidad virtual, donde usuarios y usuarias que se identifican con el feminismo encuentran apoyo y una nueva forma de seguir manifestando sus luchas diarias.

Figura 9. Meme sobre la igualdad.

Fuente: Facebook @feministaconsciente





#### 4. Conclusiones

La etnografía virtual y el análisis aplicado a las páginas para fans arrojaron como resultado principal que los memes como soporte técnico para la circulación del humor son una herramienta que pretende alterar la orientación histórica de la risa hacia los cuerpos de las mujeres, insertando en la conversación cotidiana la disputa en torno a los roles, los estereotipos y las jerarquías sociales basadas en la idea dicotómica del género. Esta conclusión general se construye a través de tres premisas principales. En primer lugar, el uso del humor de los memes y el impacto en la producción de interacciones (comentarios, 'me gusta', conversaciones, etc.) demuestran el potencial político de este soporte técnico. Los memes utilizados por las páginas para fans estudiadas operan como dispositivo de documentación de la violencia contra las mujeres, al tiempo que instalan como tema de conversación las disputas sociales entorno a los roles de género. Los memes se convierten en dispositivos comunicacionales de denuncia. Aquí la burla queda a un lado, y lo personal se tiene más en cuenta. Todos los comentarios que se estudiaron fueron respuestas desde historias que proyectan las interacciones violentas contra las mujeres y los cuerpos feminizados, mientras se da por hecho una presunta igualdad conseguida.

A pesar de esto, la segunda premisa que sostiene nuestra conclusión principal opera como un matiz: la existencia de contra discursos que circulan en la web como respuesta a la estructura social patriarcal no anulan los estereotipos (las respuestas hostiles que funcionan como llamados al orden establecido continúan siendo abundantes), ni eliminan la ideología sexista hegemónica. Es por eso que, aun cuando la etnografía virtual realizada permite reconocer el potencial aporte de los memes en el proceso de cambio social feminista, se confirma también la abundancia de interacciones hostiles, antifeministas, sexistas y misóginas condensadas en los comentarios de las páginas para fans estudiadas.

Finalmente, en tercer lugar, el humor feminista en los memes se elabora a partir de la ridiculización del contenido ideológico de los estereotipos y una representación con ligeras modificaciones de los roles atribuidos a las mujeres. El feminismo ha encontrado en las páginas de Facebook diversas oportunidades para alcanzar mayor difusión y posibilidades de escucha. No obstante, sigue existiendo peligro en cuanto a la reproducción de jerarquías que perpetúan brechas digitales de género, sexualidad, raza, clase, edad y procedencia.

Hay que tener en cuenta que algunas de las páginas feministas en la red, generan más contenido viral que contenido educativo y a raíz de esto, logran más seguidores; mientras que aquellas que establecen una base sólida feminista logran mucho menos. Esto reside principalmente en que los usuarios muchas veces acuden a las redes sociales buscando entretenimiento y distracción (Gas, 2019).

Más allá de esto, los colectivos feministas han encontrado en las redes sociales digitales un nuevo vehículo que posibilita encuentros más cercanos con un tipo de activismo de la conversación cotidiana. Esto ha lo-

grado configurar una relación cooperativa en el tránsito hacia una sociedad diferente, desde diversos instrumentos lógicos que ayudan a la extensión y derivación de propuestas sociopolíticas de cambio social en clave de género.

Mediante los memes de internet, una gran cantidad de mujeres internautas se está apropiando de estos entornos virtuales, con el propósito de aportar a la constitución de una comunidad inclusiva e igualitaria (Cruells, et al., 2014). Aquí, los memes se han convertido en uno de los principales vehículos para la construcción de redes de crítica y argumentos feministas, los cuales terminan por dinamizar los feminismos contemporáneos desde unas infraestructuras significantes, propiciando lo que se conoce como 'hacer feminismo en red' (Rentschler y Thrift, 2015). Estos espacios interactivos, a través de sus diversos usos y contenidos, se han constituido hoy como un lugar de intercambio de ideas, que pueden ser el origen de pugnas o por el contrario el germen de una solidaridad digital desde diversos movimientos sociales virtuales, como ocurre en el caso de las dos páginas abordadas.

El movimiento feminista ha encontrado refugio, muchas veces hostil y otras tantas funcional, en las redes sociales, para denunciar desigualdades sociales, convocar movilizaciones en el espacio público offline y crear espacios de debates sobre temáticas que hoy en día siguen siendo invisibilizadas (Gas, 2019). Las demandas a través de memes, como hemos visto, se centran en la des-objetificación de los cuerpos femeninos y una deslegitimación de los roles de género tradicionales que permita a ser entendidas como seres integrales con capacidades políticas. De esa manera, a través del uso de memes irónicos que se difunden por diversos medios, se construye un discurso humorístico capaz que parodia normas sociales, como los imaginarios que se establecen alrededor de la sensualidad (Brantner et al., 2020).

Vemos como todo lo expuesto en las páginas anteriores ha pasado de considerar los memes 'simples chistes en imágenes', a entenderlos como espacios de disputa de sentidos en torno a la liberación y respeto de ideologías. Miles de mujeres han encontrado en estas páginas de Facebook un espacio de apoyo y solidaridad con quienes comparten sus mismas experiencias de sometimiento y abuso, pero también de reafirmación, vínculo y resistencia política. Es indiscutible la influencia que el intercambio de ideas en los debates desarrollados en estas páginas puede tener en la opinión de los miembros de estas comunidades virtuales, no solo desde lo sociopolítico, sino también desde lo ideológico (Susunaga, 2015). Debemos resaltar que Facebook logra generar un gran impacto en quienes siguen dichas páginas, fomentando la organización de colectivos invisibilizados desde sus apuestas y luchas legítimas. Por tanto, las páginas para fans feministas han innovado sobre contenidos audiovisuales y fotográficos contribuyendo a la consolidación de estos colectivos, fortaleciendo su producción cultural y promoviendo el interés por el feminismo como movimiento político.

Sin duda la apropiación tecnológica de las Páginas para Fans de colectivos feministas ha conseguido una

revaloración respecto a su estatus como fuentes de opinión desde internet, donde redes como Facebook se han convertido en instrumentos para crear y fortalecer nuevas organizaciones y comunidades feministas. Así, en la red las ciberfeministas se consideran de gran relevancia, no sólo por las diferentes iniciativas que plantean día a día, sino por la innovación de los usos estratégicos y creativos que ejercen mediante ella.

Finalmente, es necesario decir que este trabajo realiza aportes significativos en términos epistemológicos y políticos. En términos epistemológicos, retoma la conversación sobre la dirección política de la risa en la reproducción de las desigualdades de género, así como la reversión de esa dirección para motivar el cambio y la justicia social. De esa forma, este trabajo pone en el centro la necesidad de continuar con abordajes que incluyan categorías afectivas y sensoriales en el análisis de las interacciones informadas por el género en la web.

Este trabajo consolida una suerte de sociología ordinaria a través de la validación como objeto de estudio de las Página para Fans. La aproximación aquí presentada se aleja de las perspectivas más tradicionales de análisis web de corte cuantitativo y/o con posturas apocalípticas o integradas sobre los efectos sociales de Internet. De este modo, esta etnografía virtual se configura como una metodología crítica y situada que reconoce las particularidades del contexto colombiano y Latinoamericano sin asumir a Internet como espacio desterritorializado.

En términos políticos, de los resultados de esta investigación permiten entender algunos aspectos fundamentales de la lucha feminista en una sociedad como la colombiana. Las luchas campesinas, negras e indígenas en Colombia han tenido históricamente un foco en las demandas por la redistribución de la tierra y los recursos, así como por la reparación de los daños causados por el conflicto armado.

La conversación pública sobre feminismos en la web ha tomado mayor relevancia en los últimos años debido, sobre todo, a los esfuerzos por la despenalización del aborto que se concretaron en la aprobación

por parte de la Corte Constitucional de la interrupción legal del embarazo hasta la semana veinticuatro. Asimismo, una conversación sobre interseccionalidad se desarrolla gracias a la figura de la vicepresidenta Francia Márquez que ha puesto en el centro del debate la articulación entre el racismo y las desigualdades de género en el país. Sin embargo, gracias a este trabajo queda claro que estas conversaciones centrales están acompañadas de un debate paralelo mucho más popular que se está dando con un lenguaje menos informado teóricamente y que resulta ser necesario para la agenda feminista nacional. Este debate paralelo a los grandes focos de conversación pública sobre género, tal como lo hemos mostrado aquí, no debe ser entendido como subsidiario de los ‘grandes temas serios’, sino que debe analizarse como parte fundamental de los avances del discurso feminista en el país.

## 5. Declaración de la contribución por autoría

Natalia Pabón-Cardona: investigación, redacción–borrador original, conceptualización.

Diana Flórez-Benavides: investigación, redacción–borrador original, conceptualización.

Alvaro Acevedo-Merlano: metodología, redacción –revisión y edición, supervisión, administración del proyecto, conceptualización.

Joy González-Güeto: redacción–revisión y edición, supervisión, conceptualización.

## 6. Disponibilidad de datos

Pabón-Cardona, Natalia, Flórez-Benavides, Diana, Acevedo-Merlano, Alvaro y González-Güeto, Joy (2023). Comentarios sobre los memes publicados en las páginas de facebook: Feminista Consciente y She-Ra Feminista, Zenodo [Dataset]. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7675244>

## 7. Referencias

- Abril, Natividad (1999). *Modiperadi de opinión*. Síntesis.
- Acevedo-Merlano, Alvaro y Martínez-Dueñez, William (2018). Circuitos transmediáticos en un mundo postanalógico. *Jangwa Pana*, 17(1), 11-14. <https://doi.org/10.21676/16574923.2339>
- Acosta, Marina (2018). Ciberactivismo feminista. La lucha de las mujeres por la despenalización del aborto en Argentina. *Sphera Publica*, 2(18), 2-20. <https://sphera.ucam.edu/index.php/sphera-01/article/view/347>
- Ahmed, Sara (2010). *The promise of happiness*. Duke University Press Books.
- Anabitarte, Héctor (1977). Latinoamérica: La opresión de la mujer. *Tiempo de historia*, 3(35), 96-101. <https://gredos.usal.es/handle/10366/23748>
- Ander-Egg, Ezequiel (2003). *Técnicas para recogida de datos e información*. Lumen.
- Aráoz, Verónica (2019). Alianzas feministas en Facebook. El caso de Feministas Trabajando Córdoba (mujeres e identidades y sexualidades disidentes). *Sociales Investiga*, 7, 115-128. <https://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/258>
- Bardin, Laurence (1986). *El análisis de contenido*. Akal.
- Braidotti, Rosi (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Gedisa.
- Brantner, Cornelia., Lobinger, Katharina y Stehling, Miriam (2020). ¿Memes contra el sexismo? Un análisis de múltiples métodos del hashtag de protesta feminista #distractinglysexy y su resonancia en los principales medios de comunicación. *Convergencia*, 26(3), 674-696. <https://doi.org/10.1177/1354856519827804>
- Benalcázar-Luna, Magaly y Venegas, Gina (2017). Micromachismo: manifestación de violencia simbólica. *UTCiencia: Ciencia y Tecnología al servicio del pueblo*, 2(3), 140-149. <http://investigacion.utc.edu.ec/revistasutc/index.php/utciencia/article/view/34>

- Casado-Muñoz, Isabel (2017). El humor desde las ciencias sociales. El humor como herramienta de resistencia en movimientos sociales. El caso del 15M. *Perifèria*, 22(1), 51-74. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.513>
- Camacho, Javier (2006). El humor y la dimensión creativa en la psicoterapia. *Psicodebate*, 6, 45-58. <https://doi.org/10.18682/pd.v6i0.440>
- Cruells, Eva, Vergés, Núria. y Hache, Alex (2014). Activismo feminista 2.0. *Pueblos. Revista de Información y Debate*, 61(2), 23-26. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/69382>
- Donoso, Trinidad, Rubio, María y Vilà, Ruth (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: concepciones, conductas y experiencias. *Educación XXI*, 21(1), 109-133. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20180>
- Morante, Andrea (2018, 7 de marzo). Solo el 20% de colombianas creen que les respetan sus derechos. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/situacion-de-derechos-de-las-mujeres-en-colombia-y-america-191190>
- Esteban, Mari Luz (2004). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Edicions Bellaterra.
- Farb, Laura (2019). El humor como herramienta de control social y la vergüenza como castigo. *Derecho penal y criminología*, 9(2), 218-223.
- Federici, Silvia (2020). *Salario para el trabajo doméstico*. Traficantes de sueños.
- Gas, Silvia (2019). ¿En qué contribuye el feminismo producido en las redes sociales a la agenda feminista? *Dossiers Feministes*, 25, 147-167. <https://raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/361591>
- González, Blanca (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12, 79-88. <https://doi.org/10.3916/C12-1999-12>
- González-Güeto, Joy (2021). Cheiros. Instalação racial de nojo e vergonha em Cartagena (Colombia). En Cristina Gomez (Org.), *Racismo e neoliberalismo na América Latina: Descolonização e desracialização* (pp. 105-134). CRV.
- Hernández, Macarena, Sola-Morales, Salomé y Benítez, Lucía (2022). Humor contra las violencias: Los memes como estrategia de los feminismos. En Gladys Corona-León y Julieti Oliveira (Eds.), *La transversalidad de la investigación en comunicación* (pp. 773-798). Dykinson.
- Hine, Christine (2004). *La etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Laudano, Claudia (2018). Acerca de la apropiación feminista de TIC. En Sandra Chaher (Comp.), *Argentina: medios de comunicación y género ¿hemos cumplido con la plataforma de acción de Beijing?* (pp. 138-146). Comunicación para la Igualdad
- Lijtmaer, Lucía (2015, 25 de noviembre). La imparable invasión de los memes feministas. *El País*. <https://smoda.elpais.com/moda/la-imparable-invasion-de-los-memes-feministas/>
- Ludec, Nathalie (2007). Humor y feminismo. El teatro de Jesusa Rodríguez en Debate Feminista. En Marie-Claude Chaput (Coord.), *Humor y sociedad en el mundo hispánico contemporáneo* (pp. 133-152). Pilar.
- Marañón, Felipe y Muñiz, Carlos (2012). Estereotipos mediáticos de los indígenas. Análisis de las representaciones en programas de ficción y entretenimiento de televisoras en nuevo león. *Razón y Palabra*, 81, 495-516. <https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/577>
- Meneses, Tania, Martínez, Carlos, y Duarte, José (2021). Luchas de género en internet, una mirada desde la etnografía virtual. *Revista Latinoamericana De Bioética*, 21(2), 57-74. <https://doi.org/10.18359/rlbi.5182>
- Miguel, Gloria (2022). Religiosidad y memes: Respuestas a las publicaciones del Papa Francisco en Twitter. *La Trama De La Comunicación*, 26(1), 123-143. <https://doi.org/10.35305/lt.v26i1.794>
- Mosquera, Manuel (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *Fermentum*, 18(53), 532-549. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/28656>
- Núñez, Sonia, Fernández, Diana y Vázquez, Susana (2017). Online feminist practice, participatory activism and public policies against gender-based violence in Spain. *Feminist Theory*, 18(3), 299-321. <https://doi.org/10.1177/1464700117721881>
- Olmo, Margarita (2005). Prejuicios y estereotipos: un replanteamiento de su uso y utilidad como mecanismos sociales. *Revista de educación*, 7, 13-23. <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/1957>
- Pabón-Cardona, Natalia, Flórez-Benavides, Diana, Acevedo-Merlano, Álvaro y González-Güeto, Joy (2023). Comentarios sobre los memes publicados en las páginas de facebook: Feminista Consciente y She-Ra Feminista, Zenodo [Dataset]. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7675244>
- Padilla, Andrea (2011). Inclusión educativa de personas con discapacidad. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40(4), 670-699. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60157-8](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60157-8)
- Párraga, Noelia (2011). *Iglesia Católica y voces de mujer*. [Trabajo de fin de Máster]. Universidad de Salamanca. <https://gredos.usal.es/handle/10366/100262>
- Pérez, Gabriel, Aguilar, Andrea y Guillermo, María (2014). El meme en internet. Usos sociales, reinterpretación y significados, a partir de Harlem Shake. *Argumentos*, 27(75), 79-100. <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v27n75/v27n75a5.pdf>
- Pineda, Esther (2021). Racialización, negritud y racismo en América Latina. *Revista NuestrAmérica*, 9(17), 1-14. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5594766>
- Piñeiro-Otero, Teresa, y Martínez-Rolán, Xabier (2016). Los memes en el activismo feminista en la Red: #ViajoSola como ejemplo de movilización transnacional. *Cuadernos.info*, 39, 17-37. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.39.1040>
- Rentschler, Carrie y Thrift, Samantha (2015). Hacer feminismo en la red: Risas en red y el meme 'Carpetas llenas de mujeres'. *Teoría feminista*, 16(3), 329-359. <https://doi.org/10.1177/1464700115604136>
- Ríos, Paula y Londoño, Nora (2012). Percepción de soledad en la mujer. *El Ágora USB*, 12(1), 143-164. <https://doi.org/10.21500/16578031.229>
- Rodríguez, Gregorio, Gil, Javier y García, Eduardo (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Editorial Aljibe.
- Rowan, Jaron (2015). Memes, jóvenes y política. En Joan Subirats (Dir.), *Ya nada será lo mismo. Los efectos del cambio tecnológico en la política, los partidos y el activismo juvenil* (pp. 298-303). Centro reina Sofía.
- Salazar, Zaida (2007). Imagen corporal femenina y publicidad en revistas. *Revista de Ciencias Sociales*, 116, 71-85. <https://doi.org/10.15517/rev.v0i116.11195>
- Sánchez, José (2015). Cultura visual digital y campos de acción en redes sociales. En Rosalina Winocur y José Sánchez (coords.), *Redes sociodigitales en México* (pp. 162-188). FCE.

- Serrano-Barquín, Rocío y Ruiz, Emilio (2013). Violencia simbólica en Internet. *Ra Ximhai*, 9(3), 121-139. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7889049>
- Solà, Pere (2018, 6 de diciembre). Una serie como She-Ra te levanta los ánimos en estos días oscuros y machistas. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/series/netflix/20181206/453381416670/she-la-y-las-princesas-del-poder-netflix-serie-feminista-para-ninos.html>
- Susunaga, Iliana (2015). *Las redes sociales: El nuevo espacio público donde se crea la opinión pública*. [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/26525/Iliana%20ENSAYO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Toledo, Amalia (2016, 24 de febrero). *Misoginia en Internet: Bombardeo a campo abierto contra las periodistas*. Fundación Karisma. <https://karisma.org.co/misoginia-en-internet-bombardeo-a-campo-abierto-contra-las-periodistas/>
- Valdés, Teresa (1999). *El poder en la pareja, la sexualidad y la reproducción: mujeres en Santiago*. FLACSO.